

# PARTIDO SOCIALISTA DEL URUGUAY

El Partido Socialista es la unión voluntaria y conciente de todos aquellos que, consustanciados con los intereses de los trabajadores, han llegado al convencimiento de que sólo organizándose en un partido de clase podrán llevar a cabo la gran tarea de la liberación nacional y social.

El objetivo histórico del partido es la construcción de una sociedad justa, solidaria y libre, una sociedad sin clases.

La organización interna del Partido Socialista, participativa y democrática, se complementa en el logro de una verdadera eficacia política a través del reconocimiento de una dirección única y la necesaria supeditación de las minorías a las mayorías, propias de una verdadera democracia.

El Partido Socialista del Uruguay se funda en 1910. Es el resultado de un proceso en el que hombres y grupos dieron pasos precursores hacia la formación de un partido político que expresara los intereses de la clase trabajadora. Ya en 1894, Adolfo Vázquez Gómez proclamaba: "todo lo hace y lo trabaja el pobre, para que todo lo goce sin trabajar el rico". En 1902, Alvaro Armando Vasseur llama a constituir un "partido socialista obrero" en el Uruguay. En 1904 se forma el Centro Socialista Obrero 1° de Mayo y ese mismo año se incorpora Emilio Frugoni.

EN 1905 el Centro 1° de Mayo se convierte en Centro Socialista Obrero "Carlos Marx" y varios años después — en 1910— se constituye el PSU, conquistando de inmediato, una banca en la Cámara de Diputados.

Emilio Frugoni es el primer diputado socialista del Uruguay y desempeñará, durante décadas, una formidable tarea como dirigente del Partido y portavoz de los trabajadores en el Parlamento.

La larga historia que protagoniza el PSU desde sus orígenes está marcada por una indeclinable defensa de los intereses obreros y populares, por el predominio de una firme postura anti-imperialista, por un progresivo y definido arraigo en la realidad nacional y latinoamericana.

A mediados de los años 50, el PSU, guiado por la labor teórica de V. Trias inicia un proceso de innovación interna que profundiza su carácter de partido obrero, revolucionario y nacional.

## Un Partido de los trabajadores

El PSU se define como un Partido de la clase obrera. Es, asimismo, expresión política de todos los trabajadores: obreros y no obreros. La caracterización esencial del PSU como "partido obrero" implica el reconocimiento del rol histórico revolucionario de la clase obrera. La conciencia que esta clase va adquiriendo de sí misma y de su condición de explotada, su progresiva madurez y su nivel político en ascenso; las condiciones de su papel en la producción: concentración en las fábricas, experiencia adquirida en las luchas sindicales, capacidad organizativa derivada del trabajo racionalizado que impone la máquina; todo esto fundamenta la misión histórica revolucionaria de la clase obrera.

El socialismo con bases científicas —el marxismo— es la ideología propia de la clase obrera. A través del marxismo se descubren las reales contradicciones de la sociedad y se hace coherente el proyecto de transformación revolucionaria.

Desde los orígenes el PSU es un Partido marxista y ha incorporado a su concepción todos los aportes y desarrollos del marxismo, particularmente los análisis de Lenin, como también de Antonio Gramsci, Rosa Luxemburgo, José Carlos Mariátegui y, por supuesto, nuestro Vivian Trías.

Para el PSU el marxismo no es una receta, un esquema ideológico congelado; por el contrario, para el PSU el marxismo es un método, una guía de la acción.



## Un Partido de raigambre nacional

El Partido Socialista del Uruguay, identificado con las luchas de la clase trabajadora uruguaya, reivindica y hace suyas las banderas de las tradiciones populares de la Nación.

Reclamamos para nosotros, como partido de los trabajadores, la herencia fecunda del artiguismo. La democracia socialista por la que luchamos será el triunfo definitivo de la pelea del caudillo oriental José Artigas.

Los múltiples episodios heroicos que jalonan nuestra historia — desde la gesta de Leandro Gómez hasta la inmolación de Julio César Grauert— son, para los socialistas, parte del hermoso combate por la independencia nacional, la soberanía popular, la justicia social. Los héroes nacionales y populares son nuestros héroes.

En los países dependientes como el nuestro, sólo los trabajadores pueden sustentar consecuentemente la defensa de la Patria. Las oligarquía vendidas y desnacionalizadoras, hacen un culto demagógico de los símbolos nacionales en el marco de un "patriotismo" superficial.

Para el PSU la Patria no es el manto que intenta cubrir la lucha de clases. La Patria, para los socialistas uruguayos, es el pasado glorioso y es la lucha secular de los oprimidos por una vida digna. La Patria es el pueblo todo que habita nuestra geografía: la clase obrera, los trabajadores rurales, y todos los que producen y crean.

## Un Partido internacionalista y autónomo

El Partido Socialista del Uruguay concibe el proceso de lucha por el socialismo y contra el imperialismo como un proceso mundial.

La confrontación entre socialismo y capitalismo es la contradicción fundamental de nuestro tiempo. Las luchas que hacen avanzar el socialismo se centran en un frente principal: la pugna de los pueblos de los países dependientes por su liberación.

Los socialistas, concientes del carácter mundial de la lucha por el socialismo, somos internacionalistas. Esto se traduce en nuestra activa solidaridad con todos los trabajadores del planeta, vivan o no bajo el yugo imperialista.

No significa esto, de modo alguno, aceptar relaciones de dependencia con países o partidos de cualquier parte del mundo, por mayores que sean sus méritos revolucionarios. Fieles a la necesidad de adaptar creativamente la teoría a la realidad específica de cada país, reivindicamos nuestra total independencia de criterios respecto a cualquier centro de poder ideológico, tomando de cada experiencia revolucionaria aquello que puede ser útil a nuestra lucha, pero desechando lo que no se compadece con nuestra realidad.

El criterio anterior se aplica íntegramente a nuestro análisis de las sociedades de los países del "área socialista". Hemos criticado con dureza las más flagrantes desviaciones de los estados llamados socialistas: en 1956 a propósito de Hungría, en 1968 con respecto a Checoslovaquia, mas recientemente frente a los acontecimientos de Afganistán y Polonia.

Pero no olvidamos que la crítica a la realidad de las sociedades de base socialista, al "socialismo real", y en primer lugar obviamente a la URSS, presenta el riesgo de deslizarse involuntariamente en el campo ideológico del enemigo de clase. Creemos que se puede y se debe criticar a la URSS desde una óptica socialista teniendo siempre en cuenta una verdad esencial: la lucha de clases existe a nivel nacional e internacional, y mientras la realidad de un socialismo con deformaciones es perfectible, el capitalismo es simplemente condenable.

## Un Partido profunda y firmemente frenteamplista

La marcha hacia las transformaciones profundas de la sociedad uruguaya requiere la participación, no sólo de la clase obrera y demás sectores de trabajadores, sino de un amplio espectro de capas y grupos sociales. Este es el concepto medular que fundamenta nuestra consecuente participación en el Frente Amplio.

La construcción del socialismo en el Uruguay pasa por una fase nacional-liberadora que responde a las aspiraciones de las amplias mayorías nacionales. El Frente Amplio es esto: unidad de diversos sectores sociales con un programa de transformaciones profundas.

Nuestro alto espíritu frentista y nuestra propuesta de Democracia sobre Nuevas Bases, caminan en la misma dirección: iniciar ya el camino hacia una **Democracia Socialista en el Uruguay**.

### Partido Socialista del Uruguay

